

MUJERES EN EL BRASIL COLONIAL: EL CASO DEL RECOGIMIENTO DE LA SANTA CASA DE LA MISERICORDIA DE BAHIA A TRAVÉS DE LA DEPOSITADA TERESA DE JESÚS¹.

Maria de Deus Beites Manso

EL TEMA

Dado el elevado número de fuentes posibles, hemos seleccionado para este trabajo el núcleo documental relacionado con D. Teresa de Jesús María que, en el seguimiento del proceso de divorcio (1751) fue “encarcelada” en el recogimiento de la Santa Casa de la Misericordia, contra su voluntad. Durante años, aunque encarcelada, mantuvo un contencioso contra su marido y los poderes locales que la quisieron castigar y alejar de la sociedad en la que siempre había vivido. La documentación que se produjo, nos permite comprender el papel del recogimiento en la sociedad colonial hacia la mujer bahiana².

El Recogimiento, espacio físico que sirvió de escenario a la historia de Teresa de Jesús, inicio su construcción en 1705, en 1716 fue inaugurado y cerró en 1859 debido a los problemas disciplinares y administrativos que existían en su organización interna³. Los bienes que permitieron su construcción y parte

¹ Si miramos el panorama historiográfico portugués y brasileño, verificamos que la inclusión del estudio sobre las mujeres es reciente, particularmente por los que se refiere a la subalternidad social femenina. No obstante, después de los años 70 del siglo XX se generó un mayor interés por estos temas. Destacamos las siguientes ediciones: ALGRANTI, L. Mezan: *Honradas e Devotas: Mulheres da Colônia: condição feminina nos conventos e recolhimentos do Sudeste do Brasil: 1750-1822*, EDunb, Brasília; José Olympio Ed Rio de Janeiro, 1993. PRIORE, M^a del: *Histórias das Mulheres no Brasil*, Contexto, São Paulo, 1997. FARIA, Sh. de Castro: *A Colônia em movimento: fortuna e família no cotidiano colonial*, Nova Fronteira, Rio de Janeiro, 1998. ALMEIDA, S. Cr. Cordeiro de: *O Sexo Devoto: normalização e resistência feminina no império português: Sec.XVI-XVIII*, Ed. Universitária/UFPE, Recife, 2005.

² El trabajo que aquí presentamos es el resultado de la investigación hecha en el Archivo Publico del Estado de Bahía (APEB), entre junio y septiembre de 2005. Nuestra estancia solo fue posible gracias a una beca sabática/FCT. Queremos agradecer a la Fundación Gulbenkian, Servicio Internacional, la concesión de una nueva beca, que nos permitirá el desarrollo de nuevas investigaciones.

³ WOOD, A. J. R. Russel: *Fidalgos e Filantropos. A Santa Casa da Misericórdia da Bahia, 1550-1755*, Ed. Universidade de Brasília, Brasília, 1981, p. 27.

de su sustento, se debieron a la donación de Juan Mattos Aguiar que, después de su muerte, dejó en el testamento sus bienes para que se pudiera construir un Recogimiento destinado, primordialmente, a jóvenes de familias de clase media, en edad casadera, cuya honra estuviese amenazada. Eran aceptadas como recogidas o reclusas y cuando se casaban recibían una dote. En el centro se recibían también, como pensionistas, a viudas o solteras de buena reputación que pagaban su alojamiento y alimentación. Asimismo eran acogidas mujeres cuyos maridos se ausentaban y aquellas abandonadas que se sustentaban por la Misericordia, a través de limosnas y legados piadosos⁴. Pero el Recogimiento no sólo desempeñó una función social, sino que también sirvió para la formación de la ideología bahiana del siglo XVIII⁵. Tanto los conventos como los recogimientos eran espacios de proyección de los valores de la sociedad, que interactuaban con ella, y no instituciones “cerradas” y “distintas de lo social”⁶.

El periodo en que transcurre el proceso de divorcio de doña Teresa es una época áurea en el surgimiento de los recogimientos en el imperio brasileño. No eran instituciones nuevas, ya habían surgido en el reino luso y en otras regiones de presencia portuguesa. En este siglo, pasaron a proporcionar a la mujer “*a condição de educadora, ou de realizar alguma actividade de trabalho no espaço público*”⁷. Éstos no pretendían fomentar la vida contemplativa, sino preparar a la mujer para el ejercicio de determinadas funciones, dentro de los códigos morales que la sociedad imponía.

EL CONTEXTO

De una manera general los historiadores han considerado el papel de la mujer del Antiguo Régimen como una parte subalterna de la sociedad, un elemento sin existencia fuera de la influencia masculina. Por herencia de la cultura judeo-cristiana, la mujer era considerada como un ser inferior y sumiso, cuyo ideal debía ser la Virgen; a ella le tocaba “...*contrapor a paciência aos*

⁴ COSTA, P. da: *Ações Sociais da Santa Casa da Misericórdia da Bahia*, Contexto e Arte Editorial Ltda, Salvador, 2001.

⁵ WOOD, A. J. R. R.: *Fidalgos e Filantropos. A Santa Casa da Misericórdia da Bahia, 1550-1755*, Ed. Universidade de Brasília, Brasília, 1981, p. 265.

⁶ ALGRANTI: *Honradas e Devotas...*, p. 324.

⁷ SCHWARTZ, St. B.: *Segredos Internos. Engenhos e escravos na sociedade colonial*, Companhia das Letras, São Paulo, 1988, p. 212.

maus modos do marido e até aos seus maus-tratos. Deve considerar isso como coisa que acontece por ordem de Deus e como uma cruz que lhe é enviada por causa dos seus pecados. Isso não deve impedi-la de se anteciper, em todas as circunstâncias, fazendo tudo quanto possa agradar ao marido e não devendo ela abandoná-lo, a menos que as coisas tenham chegado aos maiores extremos”⁸. Le correspondía un lugar apartado de la sociedad, siempre bajo la protección del varón. Esta fue la cultura que dominó la mentalidad europea y que fue trasladada por el colono luso al Brasil; desde su prisma se modelaron las sociedades que fue construyendo⁹, como bien documenta Gilberto Freyre, en su *Casa-grande y senzala*, donde se nos retrata la idea de una mujer colonial sumisa y reclusa¹⁰.

Aunque la sociedad impusiera reglas a fin de construir un ideal femenino y, sobretudo, de prevenir desvíos de comportamiento, existieron, ciertamente, mujeres que intentaron romper esa barrera normativa, volviéndose insumisas y desviándose del modelo vigente. Si tal actitud se daba en la cultura occidental, fuera de ella la realidad podía, en principio, alterarse más fácilmente. A pesar de existir la preocupación por preservar la tradición occidental, sabemos que el dinamismo intrínseco a las relaciones entre los diferentes grupos sociales que caracterizaba a la sociedad ultramarina, sobre todo a la brasileña, debido a las uniones tanto entre los europeos, como entre éstos, los autóctonos y los nativos, permitieron relaciones/casamientos difícilmente aceptables en el Viejo Mundo. De hecho, según Leila Mezan Algranti, estudios recientes dan cuenta de mujeres que no solo no se sujetaban a la dominación del padre y del marido sino que, en muchos casos, asumían el liderazgo en el hogar y en los negocios¹¹. De hecho, la sociedad imponía reglas, pero estaban siempre presentes, mecanismos de tensión y rebeldía¹².

⁸ Texto de Pothier, célebre jurista del siglo XVIII, citado por LEBIGRE, A.: “A longa marcha do divórcio”, *Amor e Sexualidade no Ocidente*, Georges Duby (coord.), Terramar, Lisboa, 1992, p. 274.

Sobre este asunto también son de interés: BRUCKER, G.: *Giovanni y Lusanna. Amor y matrimonio en el Renacimiento*, Nerea, Madrid, 1991; BRAGA, I. Mendes Drumond: *Cultura, Religião e Quotidiano*, Hugin, Lisboa, 2005.

⁹ Ver MATTOSO, K. M. de Queirós: *Bahia Século XIX. Uma Província no Império*, Ed. Nova Fronteira S.A., Rio de Janeiro, 1992; PRIORE, Mª del: *Mulheres no Brasil Colonial. A mulher no imaginário social. Mãe e mulher, honra e desordem. Religiosidade e sexualidade*, 2ª ed., História Contexto, São Paulo, 2003; JUNIOR, de J. L. Correia y COSTA, M. R. Nunes (org.): *Os Mistérios do Corpo. Uma Leitura Multidisciplinar*, INSAF, Recife, 2004; ALMEIDA, S. Cr. Cordeiro de: *O Sexo Devoto: normalização e resistência feminina no império português: sec.XVI-XVIII*, Ed. Universitária/UFPE, Recife, 2005.

¹⁰ FREYRE, G.: *Casa-grande & Senzala: formação da família brasileira sob o regime de economia patriarcal*. Maia & Schmidt, Rio de Janeiro, 1933.

¹¹ ALGRANTI, L. Mezan: *Honradas e Devotas Mulheres da Colônia...*, p.58.

¹² ALMEIDA: *O Sexo Devoto: normalização e resistência feminina...*, p.17.

La transgresión de algunos principios de la metrópoli puede explicarse por la escasez de mujeres que partían para el Imperio, pero también venía favorecida por las oportunidades materiales, conseguidas, en ocasiones, por el europeo que se dirigía al ámbito brasileño, y que le permitían ascender social y económicamente, y, una vez establecido, casarse con mujeres pertenecientes a un estrato social superior al suyo. A este respecto Katia Mattoso escribió sobre la sociedad bahiana:

“A organização social baiana engendrou um modelo de sociedade que, embora inspirado no modelo português, foi adaptado às condições próprias da Colônia. A estrutura social continuou hierarquizada, mas sob outra base jurídica. A segmentação nobre — plebeus foi substituída por outra, de modo a que a dicotomia social do modelo português, embora mantida mudou de natureza. As facilidades oferecidas no Brasil a todos os recém-chegados de além-mar permitiu-lhes enriquecer pela prática de um ofício ou no comércio, comprar terras ou casar com a filha de um senhor de engenho, até finalmente encontrar um lugar no seio da “nobreza da terra”¹³.

La escasez de población europea en el espacio ultramarino era una constante y los números tienden a bajar cuando los observamos desde el punto de vista femenino. Ante la falta de mujeres europeas y la dificultad de acceder, en ocasiones, a la mujer autóctona, fueron diversos los mecanismos usados para satisfacer las necesidades: el envío de las huérfanas del rey¹⁴, el rapto, la compra, la negociación¹⁵. En el caso de Brasil, atendiendo a la especificidad de la colonización portuguesa, se dio lugar a un significativo número de relaciones de concubinato, aseguradas a partir de la subalternidad social de los segmentos inferiores de la sociedad: la esclava y la india. Como fruto de muchas de estas relaciones se generó una sociedad mixta que rivalizaba, a veces, con el elemento europeo. Las “*arranjos de colonos com negras e índias, cujas fronteiras passavam longe do casamento sacramentado; contrariava o projecto normatizador da Igreja e do Estado em relação às populações, que via no matrimónio uma forma de disciplinar a vida dos colonos*”¹⁶.

¹³ MATTOSO: *Bahia Século XIX. Uma Província no Império*, pp .588-589.

¹⁴ Se denominaban así a aquellas doncellas huérfanas que eran enviadas desde Portugal a las diferentes partes del imperio luso, particularmente para las Indias, para casarse, corriendo los gastos a costa de la Corona.

¹⁵ Sobre el asunto, consultar: COATES, T. J.: *Degredados e Órfãs: colonização dirigida pela coroa no império português. 1550-1755*, Comissão Nacional Para as Comemorações Dos Descobrimientos Portugueses, Lisboa, 1998., p. 64.

¹⁶ ALGRANTI: *Honradas e Devotas Mulheres da Colônia...*, p.53.

La documentación que aquí vamos a analizar, se encuentra disponible en el Archivo Publico del Estado de Bahía (Brasil) y en el Archivo Histórico Ultramarino (Lisboa). Se trata de un núcleo documental perteneciente al proceso de divorcio de doña Teresa de Jesús Maria (1751), casada en segundas nupcias con Francisco Manuel da Silva, primo del primer marido y su administrador. Ésta, después del divorcio, fue primero “depositada” en la casa del ciudadano Gregorio Pereira y, posteriormente recluida en el Recogimiento de la Santa Casa de Misericordia de Bahía. Aunque había nacido rica y vivido con hogura durante su primer matrimonio, acabó por ser expoliada, maltratada y humillada por un hombre más joven y perteneciente a un estrato social y económico inferior al suyo. Si con su segunda boda quebró reglas sociales, acabó, igualmente, por contestar la decisión impuesta tanto por su marido, como por los poderes civiles y religiosos, y por la sociedad en general.

A través de este estudio es posible percibir los pasos, las vivencias y las trayectorias de mujeres que ingresaron en el Recogimiento de la Santa Casa de Misericordia de Bahía (Brasil). Aunque se trata del proceso de una mujer concreta, podemos, a través de él, aproximarnos al papel desempeñado por el Recogimiento, en la sociedad colonial, con respecto a la mujer bahiana. El estudio de estos grupos femeninos, en cuanto a la formación social, se encuentra por hacer, no siendo riguroso un análisis basado exclusivamente en la subalternidad. Existen casos en que mujeres venidas de situaciones de inferioridad social, consiguen apropiarse de poderes políticos, sociales y simbólicos significativos. Al mismo tiempo existe también una casuística contraria, de mujeres que en situaciones de superioridad social entraron en procesos de despromoción y subalternidad, como el caso que aquí tratamos. Hoy no nos interesamos sólo por aquellas que el tiempo vio como arquetipo, independientemente de las heroicidad o de la marginalidad que el mundo les aplicó, sino que pretendemos conocer los papeles que las mujeres -en plural- desempeñaron, y, particularmente, captar las “fugas” y los gestos de insumisión ante el *statu quo* establecido, que las relegaba al dominio del hombre. Será, pues, un argumento para intentar comprender la evolución de la sociedad bahiana desde el punto de vista social y moral, en línea con lo escrito por Maria Odila Díaz:

“Os papéis propriamente históricos das mulheres podem ser captados nas tenções, mediações, nas relações propriamente sociais que integram mulheres, história, processo social, e podem ser resgatados das entrelinhas, das fissuras e do implícito nos documentos escritos”¹⁷.

¹⁷ DIAS, Maria Odila Leite da Silva, *Quotidiano e Poder em S. Paulo no séc. XIX*, 2ª ed., Ed. Brasiliense, S.

“EL PECADO” DE DOÑA TERESA DE JESÚS: HISTORIA DE UNA RELACIÓN

A los veintidós documentos recogidos en el Archivo Público del Estado de Bahía¹⁸, que comprenden el núcleo documental referente a la lucha que doña Teresa trabó para salir del recogimiento, donde fue recluida, en 1751, contra su voluntad, por el Arzobispo, con el apoyo del Virrey y del marido, tenemos que sumar una decena de documentos más que se encuentran en el Archivo Histórico Ultramarino en Lisboa¹⁹, dado que el esposo, después del divorcio huyó a Portugal.²⁰

Doña Teresa de Jesús Maria, hija de Benito de Souza Guimaraes, natural de Itapicuru de Cima, exportador de azúcar, tabaco y curtidos a Portugal, casó en primeras nupcias con Manuel Fernández de Cosa, nacido en Itapicuru de Cima, hombre de negocios, traficante de esclavos y sargento mayor²¹; del matrimonio nació un hijo, futuro sargento mayor, y una hija, que se casaría con Juan López Fiúza. El yerno, aunque había comenzado siendo administrador²², aprendió el arte del negocio y se volvió “señor de ingenio”, llegando a ser promovido al grado de capitán del distrito de Nuestra Señora de Ayuda, en San Salvador²³.

Después de viuda, Teresa, con más de cincuenta años de edad y un estado de salud precario²⁴, contrajo nuevo matrimonio, en el año 1750, con Francisco Manuel da Silva²⁵, primo del primer marido, su administrador, y, al

Paulo, 1995, pp. 50.

¹⁸ Arquivo Público do Estado da Bahia (APEB), *Ordens Régias*, vol. 17, doc.55 a. Queremos agradecer a D. Marlene e D. Teresa la ayuda en las búsquedas realizadas en el APEB y a Josué Cardoso por la colaboración que me prestó durante las mismas. A pesar de las búsquedas realizadas en el Archivo de la Cúria Metropolitana da Cidade de Salvador, no hemos conseguido localizar el proceso de divorcio. Mi agradecimiento a los técnicos del referido Archivo por su auxilio y por las que me ofrecieron durante la investigación, especialmente a la Dra. Venetia.

¹⁹ Arquivo Histórico Ultramarino (AHU), *Conselho Ultramarino, Documentos avulsos, Capitania da Bahia*, caixa 3, 4 y 30.

²⁰ La documentación que se encuentra en el APEB corre el riesgo de perderse, debido al estado de degradación de la misma.

²¹ Éste era ya viudo.

²² Tanto el segundo marido de Teresa como el yerno eran administradores, aunque el esposo, tras su huida a Lisboa, se presenta en las peticiones elevadas al Rey como hombre de negocios. Este hecho evidencia la gran movilidad social y la capacidad de asimilación que existía en la sociedad bahiana. MATTOSO: *Bahia Século XIX. Uma Província no Império...*, p. 582.

²³ Todos estos datos fueron recogidos del *Catálogo Genealógico das principais famílias de Frei António de Santa Maria Jabotão*, CALMON, P. (introdução e notas), vol. II, Empresa Gráfica, Salvador da Bahia, 1985, pp. 624-627.

²⁴ En el transcurso del proceso, tanto ella, como los testigos, afirman que estaba enferma de flato.

²⁵ Francisco Manuel da Silva era natural de la feligresía de Santa Maria Maior, arzobispado de Braga. Un año

parecer, mucho más joven que ella²⁶. En 1751 se dio inicio al proceso de divorcio. Aunque la palabra divorcio sea utilizada en la documentación de la época, no pasaba de ser una separación, sin derecho a una nueva boda. No existiendo matrimonio civil, sólo el sacramento consagraba la unión de los esposos, y sólo la muerte de uno de los conyuges, podía disolver el vínculo establecido entre los esposos²⁷. En la opinión de Ana Amelia Viera:

“O divórcio por sentença raramente se concedia. Era, porém, seguidamente tentado através de petições não somente de divórcio mas de depósitos e justificações de sevícias. Variavam as razões apresentadas para esses requerimentos. As mais frequentes eram: sevícias, abandono da esposa, bigamia, insultos com palavras injuriosas”²⁸.

Teresa también fue sometida a malos tratos físicos y ofensas injuriosas, como fue confirmado por diferentes testimonios. Según los cánones morales y sociales, ella, siendo víctima del marido, esto es, incluso teniendo justificado los malos tratos, no podía vivir en su casa sola, porque se entendía que no podía estar al margen de una autoridad masculina. Esa fue la razón de que, contra su voluntad, pero con la connivencia de los poderes eclesiásticos y civiles locales, fuera “depositada” en primer lugar en una casa de buenas costumbres, la perteneciente a Gregorio Pereira el 22 de Abril de 1571, que *de facto* funcionó como prisión doméstica²⁹:

“(...) separada da Casa do justificado seu marido e depositada em huma casa grande e honesta com suas joyas, roupa de serviço e escravas suficientes em numero para a seruirem conforme a qualidade de sua pessoa (...)”³⁰.

después estaban divorciados. La documentación de que disponemos es la generada por la batalla que Teresa entabla con las autoridades civiles y religiosas, y con su marido, para liberarse del Recogimiento, situación que quedó resuelta en 1757. En una petición de 1752, Teresa dice: “...a induzio hum seo caixeiro Francisco Manoel da Sylva para com ella cazar segunda vez. que emganozamnete condescendeu a suplicante...”: AHU, Conselho Ultramarino, Documentos avulsos, Capitania da Bahia, cx 4, fol. 499.

²⁶ La edad nunca se concreta, aludiéndose a él siempre como a un “*homem jovem*”. Lo que parece indicar una clara diferencia de edad con su mujer.

²⁷ LEBRIGE, A.: “A Longa marcha do divórcio”, *Amor e Sexualidade no Ocidente*, introdução e notas de DUBY, Georges, Lisboa, Terramar, 1992.

²⁸ NASCIMENTO, A. A. Vieira: *Patriarcado e Religião. As Enclausuradas Clarissas do Convento do Desterro da Bahia, 1677-1890*, Bahia, Conselho Estadual de Cultura, 1994, p. 20.

²⁹ Aunque la práctica habitual era que la mujer fuera depositada en casa de algún familiar, Teresa no fue para casa de sus hijos, porque al parecer no mantenían relaciones amistosas.

³⁰ APEB, vol. 58, fol. 341.

Poco después, el 27 de abril del mismo año, fue trasladada al Recogimiento de la Santa Casa de Misericordia, como “porcionista”, sin que ella lo hubiera deseado³¹, del que, aun poseyendo bienes materiales suficientes para su sustento, sólo consiguió salir en 1761³². Para que fuese admitida en el citado recogimiento, el marido se comprometió a pagar una elevada dote, compromiso que no fue cumplido, debido a que éste, después de la división de bienes, huyó a Portugal, con la colaboración de su hermano, con un total de mil cruzados³³.

Si el proceso pareció seguir la norma, esto es, se aplicó la pena que se solía imponer a cualquier mujer divorciada, en este caso, la decisión no fue aceptada por Teresa, que desde el inicio de su reclusión rechazó residir en el Recogimiento. Fue esa disconformidad lo que la dó la osadía de elevar una petición al Rey, exponiéndole la injusticia de que había sido víctima, la violencia a la que había estado sometida y la elevada cantidad entregada para su enclaustramiento; Se quejaba, en su demanda, del estatuto de protección que se la había impuesto y reclamaba su puesta en libertad³⁴. Encontrándose ya recogida por decisión del Arzobispo, del Vicario y del Virrey, el Monarca pidió a su representante el esclarecimiento del dictamen.

La demandante, lejos de conformarse con la decisión, tomó una actitud dinámica, legalista, empeñándose en demostrar que era víctima de una trama montada para dejarla sin fortuna. En realidad, todas las certificaciones aportadas y basadas en las declaraciones de los testigos, e incluso los testimonios de los presumibles responsables de su prisión, acaban por darle la razón en sus quejas, lo que de hecho se tradujo en la salida del Recogimiento, para ser entregada en la casa de su yerno³⁵.

Desgraciadamente la información relativa a los testigos no es completa; además del mal estado de conservación de algunos de los folios, que no nos permiten leer todos los datos, el Virrey, atendiendo a que se trataba de una prueba

³¹ En *Patriarcado e Religião. As Enclausuradas Clarissas do Convento do Desterro da Bahia, 1677-1890*, p. 20, se lee que ésta era una situación usual. Por la lectura de la documentación, parece que Teresa aceptó el depósito en casa de un particular, pero siempre se negó a ingresar en el recogimiento o en cualquier otra clausura: AHU, *Conselho Ultramarino: Documentos Avulsos da Capitania da Bahia*, cx 4, fol. 498v.

³² El proceso duró un total de 10 años.

³³ Se hizo división de bienes, pero los derechos de ella fueron lesionados, porque el marido la robó y huyó a Portugal, con la ayuda de su hermano, en el navío Licença. AHU, cx.4, fol. 499.

³⁴ APEB, vol. 58, fol. 319v.- 320.

³⁵ Más adelante hablaremos de la documentación que se encontra en AHU, sobre todo la referente a la declaración del marido y de los testigos aportados por él, en las que se da noticia del poco edificante comportamiento de Teresa, lo que no impediría que recobrase su libertad.

judicial basada en el proceso de divorcio opto, a veces, por la síntesis, a la hora de recoger los testimonios. Sin embargo, queremos destacar que en el extenso informe que éste elaboró, con la justificación de muchos testigos, aunque criticó el mal genio y el mal ejemplo que Teresa representaba para la sociedad, nunca la acusó de adulterio o de otro tipo de “liviandad/ pecado femenino”³⁶.

Tratándose de una mujer rica, consiguió reunir gran número de hombres con cargos y posición económica y social elevada³⁷ dispuestos a confirmar el robo que el marido había hecho. Entre ellos se contaban: José Vieira Guimaraes (terrateniente), Antonio Costa Oliveira y Juan Rodríguez de Almeida (hombres de negocios), Jerónimo Ferreira (zapatero), Manuel Antonio Campelo (mercader) y Francisco Correia Lima Guzmán (escribano de las ejecuciones de difuntos)³⁸. Aparecen también algunas figuras del foro domestico, área donde ella se movía - esclavos y una mujer viuda-, correspondiendo a estos los testimonios más largos³⁹.

De los tres esclavos que depusieron, dos eran esclavas: Marcela de Jesús, mujer negra, esclava del matrimonio, soltera, con cerca de 20 años, que juró haber visto al marido darle dos bofetones; Eufrasia de Jesús, mujer parda, esclava igualmente de la pareja, de 35 años, que afirmó haber visto al hermano del marido darle dos bofetadas a Teresa, así como que el acusado dormía en cama separada y siempre con un cuchillo de punta y catana corta. Por su parte, el esclavo Eusebio Fernández da Costa, hombre pardo, de 17 para 18 años, confirmó las agresiones físicas por parte del marido y del cuñado, afirmando que la demandante tenía mutilados los dedos debido a los golpes que el esposo le daba; declaró, asimismo que había entre ellos grandes discusiones y que el marido la acusaba de recibir en secreto cartas del yerno; por último, reconoció también los elevados gastos que supuso el traslado de Teresa al Recogimiento y la huida del esposo a Portugal, llevando consigo “grande cabedal”⁴⁰.

³⁶ APEB, vol. 58, doc. 3, fol. 315.

³⁷ En la información recopilada por el Virrey también aparece el testimonio de los responsables de su entrega en el Recogimiento: el Arzobispo y el Vicario General. Entre los testigos referidos, destacamos: Manuel de Cuña Enrique, de 46 años, habitante de la casa del Perfecto y de la Junta de Alfandega, que confirmó las acusaciones que ella dirige a contra los involucrados; y Juan Santos da Magallanes, hombre soltero, de veinte años, habitante de S.Paulo el Viejo, escribano, el cual testificó que el marido huyó para Lisboa en la nave Licença: APEB, vol.58, fol.330. e 335v. Otro ciudadano libre, de oficio administrador, Salvador Pereira Santos, soltero y residente en casa de Rodríguez de Farias. de treinta y seis años testificó haber visto a Teresa llorar y que el marido había huido en la nave Licença. fol. 335v.

³⁸ AHU, cx.4, doc. 1, fol. 494. N° doc. 2, además de algunos hombres de negocios, aparecen dos boticarios.

³⁹ Se trata de Maria da Silva, viuda de 52 años, que vivía cerca del Trapiche, confesó haber oído gran “*toada de pancadas e ouvido um grito*”.

⁴⁰ APEB, vol. 58, fols. 331- 334.

LA BUSQUEDA DE DERECHOS: LAS ALEGACIONES DE FRANCISCO MANUEL DA SILVA

Presentándose como hombre de negocios de la ciudad de Bahía, Francisco Manuel da Silva, envió un oficio al Virrey, en 1753, cuando estaba ya residiendo en Lisboa, en el cual presentaba una queja contra Manuel Fernández da Costa y Juan López Fiuza Barreto, hijo y yerno de Teresa, acusándolos de querer matarle para quedarse con los bienes del matrimonio⁴¹. De esta forma el acusado se transformaba en víctima.

En su escrito, acusa a la mujer de “despótica”, exponiendo que ella no se hablaba con la familia, desde el tiempo que había quedado viuda, debido a las demandas suscitadas por los bienes⁴². Si bien, reconoce que, después de su segunda boda, se reconcilió con los hijos, habiendo sido éstos los causantes de la separación del matrimonio⁴³. Según él, por orden del juez eclesiástico, había sido llevada a casa de Gregorio Pereira Abreu (hombre de negocios), donde estuvo nueve meses, en la posesión y usufructo de todos sus bienes: “*Como quem tinha as chaves de tudo quanto na caza havia com o despótico poder do governo dela levada*”⁴⁴. Añade que, a causa de su mal genio y no habiendo en la ciudad quien la quisiera acoger, a excepción de su yerno, fue mandada al Recogimiento de la Santa Casa de Misericordia, por orden del Arzobispo⁴⁵. Para su sustento se le asignó un ingreso de 600 mil reis, valor que el consideró excesivo, atendiendo que Teresa ya se había apropiado de los bienes de la pareja⁴⁶.

Para ratificar su versión, presentó cinco testigos, casi todos habitantes de Portugal: dos hombres de negocios, un cirujano, un marinero y un diácono. Es curioso que solo uno de estos testigos residiera en Bahía, uno de los hombres de negocios y que el marinero prestase servicio de en el mismo barco, utilizado por él para su fuga a Lisboa.

⁴¹ El afirma que ya habían intentado, por orden del yerno, matarlo durante la noche.

⁴² AHU, *Conselho Ultramarino, Documentos Avulso. Brasil-Bahia*, cx 3, fol. 363.

⁴³ AHU, cx 3, fol. 362-363.

⁴⁴ AHU, fol. 357. En la información presentada por Teresa de Jesus, se dice que en esta casa sólo estuvo depositadas algunos días.

⁴⁵ AHU, fol. 357. Su mal genio es denunciado tanto por el marido como por las autoridades. Se considera a los familiares de ella como los grandes enemigos de Francisco Manuel da Silva.

⁴⁶ AHU, fol. 357v. Esta es una acusación mutua.

EL TESTIMONIO DE LAS AUTORIDADES BAHIANAS

De la sinopsis que el Virrey hace de la situación nos quedamos con la idea de que la actitud tomada tanto por el Vicario General como por el Arzobispo sobre su enclaustramiento fue acertada, no solo por causa de su mal genio, sino también debido al mal ejemplo que D. Teresa dio al casarse con un simple administrador⁴⁷:

“...os seus costumes sam mal regulados por ter casado com um caixeiro: inferior em qualidades e merecimentos não se atrevo a sujeitar-se a que ella continuasse nas mesmas desordens que antecedentemente praticava e deste princípio proveu os desassossegos e inquietações que athe ao presente se vem seguindo e como se aumentara muito mais se ella sair para fora da clausura em que esta, venho por sem duvida que o ser conservada nella he o mais conveniente e o mais acertado”⁴⁸.

Se reconocen como ciertas algunas de las acusaciones formuladas por D. Teresa, como la de estar “presa” en el Recogimiento, debido al deseo de beneficiarse de los 100 mil reis/año, por su condición de pensionista, sin que éstos se invirtiesen en su mantenimiento⁴⁹. Parece que esta fue la cuantía que el marido se ofreció a pagar para que fuese aceptada en el centro⁵⁰.

De acuerdo con los testimonios y con los contenidos de las certificaciones que Teresa aportó, se puede verificar que el proceso no fue claro, es decir, no siguió los trámites normales. Hubo un objetivo prioritario: intentar aislarla⁵¹. Además de otras declaraciones, la del magistrado Juan Eliseo de Souza confirmó que su marido, Francisco Manuel da Silva, consiguió del Arzobispo y del Vicario General la autorización para recluir a la mujer en el Recogimiento, habiendo robado todos los bienes, que ascendían a un total de 200 mil cruzados⁵².

⁴⁷ Esta observación parece contradecir lo que ya escribimos sobre la movilidad social en Bahía y, de hecho, la vía del enriquecimiento a través de un buen matrimonio no era rara, aunque no siempre “la vieja aristocracia” aceptaba en su seno a los recién llegados.

⁴⁸ APEB, , fols. 315-316, confirmación de la carta del Virrey, octubre de 1557.

⁴⁹ Más de una vez, en las peticiones presentadas por D. Teresa manda retirar el término “pensionista”, condición que se la impuso contra su voluntad. Argumenta siempre que había sido llevada al claustro engañada y con violencia, debido a la mala fe de los que habían intervenido en el proceso.

⁵⁰ No sólo insistía en esta idea doña Teresa, también lo confirman algunos testimonios, señaladamente el de D. Mariana da Encarnação de Araújo, perteneciente al Recogimiento, de 32 años de edad.

⁵¹ APEB, , 431-432.

⁵² AHU, cx 4, fol.. 491. Na fol. 498v. El vicario general testifica que éste era el último sitio en el que ella quería quedarse.

Informe especialmente curioso fue el suministrado por el Cabildo de la Catedral de Bahía, en una carta dirigida al rey, acerca del requerimiento del Proveedor y de los hermanos de la Santa Casa de la Misericordia, para que Teresa saliese del Recogimiento y se la trasladase a cuanquier otro lugar: “...pelo gravíssimo, e intolerável detrimento, que com ella padecia a dita Caza da Misericórdia e permicioso embaraço, que da sua companhia, a mao exemplo se seguia à educação das mossas donzellas, que residem no dito recolhimento...”⁵³. Según el Cabildo solo había sido autorizada a residir en el Recogimiento, si el marido pagaba la dotación y siempre que no surgiese ningún tipo de inconveniente⁵⁴. Ahora no sólo se alegaba su falta de salud, sino que se denunciaba su proceder, pues según un traslado del Proveedor y de los Hermanos de la Misericordia, esta:

“... além dos notórios escândalos que no mesmo recolhimento executou, e forão patentes a esta cidade e os esta continuando com negociações de ganhadeiras applicadas a vender o desfruto de sua rossa e na falta de correspondência castigando-as dentro do recolhimento como ultimo rigor e introduzindo-as a dormir dentro delle sendo meretrizes de nenhuma sorte admissíveis a sociedade das Donzellas do dito Recolhimento; alem de outras particularidades que por modéstia se não referem (...) e muito menos ser occasião de que as Donzellas sejam mal educadas com semelhante exemplar, e se fazer, inteloravel pela sua condenaçam acre, acompanhada de vaidade soberba, por se considerar senhora de cabedaes entre a humildade de Donzellas pobres, e a remédio a tanta inconveniências só se pode conseguir separanda a dita Porcionista (...)”⁵⁵.

Tomando como base estos testimonios se llegó a un acuerdo entre ella y el marido, en 1761, por el cual se permitía su salida del Recogimiento, y su traslado a casa del yerno, se acordaba la división de los bienes de la pareja⁵⁶ y se adoptaba el compromiso, por parte de los familiares de doña Teresa, de no molestar en el futuro al marido.

⁵³ AHU, cx 30, doc. 5631-5632.

⁵⁴ Sin especificar el tipo de acuerdo que doña Terese y la familia habían hecho con el marido, dice que él ya se “había compuesto con ella”, lo que era una razón añadida para su salida.

⁵⁵ AHU, cx 30, do. 5631-5632. Lo que escribimos está también testificado por una carta del Cabildo de Bahía dirigida al Rey.

⁵⁶ El marido que ya residía en Portugal, dice estar pobre, pues sólo disponía de unas casa en Oporto que rentaban 24.000 reis. Teresa se quedó con todo lo que tenían en el Brasil.

CONSIDERACIONES FINALES

Como ya escribimos, los modelos culturales del colono europeo en el Brasil, tienden a alterarse o a adaptarse a las nuevas realidades, sobre todo en lo que se refiere a la jerarquización de la sociedad. En línea con Katia Mattoso, Stuart Schwartz escribió que “*As distinções essenciais entre fidalgos e plebeus tenderam a nivelar-se, pois o mar de indígenas que cercava os colonizadores portugueses tornava tudo europeu, de facto, um gentil-homem em potencial*”⁵⁷. Pero si pudo, efectivamente, haber existido un menor escalonamiento en la sociedad, sobre todo atendiendo a las peculiaridades de la colonización portuguesa, en este proceso verificamos que el origen social pesó tanto en su génesis como en su desarrollo.

Por un lado, Teresa fue inicialmente recogida como una forma de castigo, no solo por haberse unido a alguien socialmente inferior y haber roto con uno de los sacramentos de la iglesia. Por otro lado, aunque mujer y condenada por la sociedad, no dejó de pertenecer a la “nobleza”, y como a miembro de la elite se la trató siempre de doña, lo que para Beatriz Nizza, “*É uma diferença de condição social, de qualidade. Embora na colônia não houvesse nobreza (duques e condes) toda a ordem colonial estava baseada na diferença entre nobre e plebeu que aqui se constituía (...)*”⁵⁸.

Si la distinción social de la víctima condicionó la sentencia, también es verdad que, a lo largo de la discordia, asistimos a un discurso de dominación masculina, esto es, a la reafirmación de la autoridad del marido sobre ella. Teresa no existía para la sociedad, independientemente de su marido. Fue una lucha difícil entre la mujer y la autoridad eclesiástica, y la mujer y el poder civil, en la que se evidencia la actitud moralista y misógina de los diferentes poderes.

El fundamento que se encuentra presente en todos los discursos de las autoridades es la superioridad del hombre respecto a la mujer, aquél era el responsable de la conducta femenina, por tanto, a él le tocaba ejercer su autoridad⁵⁹. Siendo más hijas de Eva que de María⁶⁰ y, como ya no se fabricaban cinturones de

⁵⁷ SCHWARTZ, St. B.: *Segredos Internos. Engenhos e escravos na sociedade colonial*, Companhia das Letras, São Paulo, 1988, p. 212.

⁵⁸ NIZZA SILVA, M^a B.: *Donas e Plebeias na Sociedade Colonial*, Lisboa, Estampa, 2002, pp. 63.

⁵⁹ ARAÚJO, E.: “A Arte da Sedução: Sexualidade Feminina na Colônia”, *História das Mulheres no Brasil*, Mary del Priore (coord.), São Paulo, Ed. Contexto, 2004, pp.44-45.

⁶⁰ *Mulheres no Brasil Colonial. A mulher no imaginário social. Mãe e mulher, honra e desordem. Religiosidade e sexualidade*, p. 32.

castidad para el sosiego del marido ausente, correspondía al Recogimiento velar por la conducta de la mujer, controlar la sexualidad y salvaguardar su honra⁶¹.

Podemos admitir, como repetidamente se afirma en el proceso, que Teresa fue depositada en el Recogimiento a causa de la elevada dote que el marido se comprometió a pagar, pero es igualmente innegable que en la decisión decididamente la condena moral y social y el deseo de ejemplaridad. La prueba la tenemos en el desenlace del litigio. Es posible que también influyesen en la liberación de Teresa, su estado de salud, pero lo que resulta innegable es que se admitió su traslado a casa del yerno, porque esa solución dejaba a salvo la autoridad masculina –ella quedaba bajo control del marido de su hija-, además de atender al deseo de las autoridades –también masculinas- del Recogimiento que querían verse libres de un mujer de la que sólo cabía esperar más escándalos sociales y un pésimo ejemplo para las otras “doñas” recluidas en él.

El recogimiento de la Santa Casa de la Misericordia se revela, a lo largo de todo el proceso, como un instrumento al servicio del poder y los valores establecidos, para perpetuar y garantizar la estabilidad de la sociedad bahiana del periodo colonial.

APÉNDICE DOCUMENTAL⁶²

-1-

Bahia, 17 de Enero de 1753

Oficio del virrey Conde de Atouguia, informando acerca del requerimiento presentado por Francisco Manuel da Silva, en el que expresaba sus quejas contra Manuel Fernandes da Costa y João Lopes Fiúza Barreto, hijo y yerno de su mujer D. Teresa de Jesús María, casada en primeras nupcias con el sargento mayor Manuel Fernandes da Costa.

Arquivo Histórico Ultramarino (AHU), *Conselho Ultramarino: Documentos avulsos da capitania da Bahia*, cx 3 e 4, doc. 357-361

⁶¹ *A Arte da Sedução: Sexualidade Feminina na Colônia*, p.58.

⁶² Habida cuenta de la cantidad de documentación, sólo transcribimos algunos fragmentos correspondientes a los localizados en el Arquivo Histórico Ultramarino de Lisboa

“Pelo auizo de V. Ex^a do Vereador de Dezembargo do anno passado me ordenou sua magestade que vendo o requerimento de Francisco Manoel da Sylva me informou do contheudo nelle, e achando ser verdade, obrigue a seos inimigos a lhe assignarem termo perante o Ouvidor do crime debaixo das penas mais rigorozas que me parecer.

(...) avisey ao sobredito Ministro, de sse ir a sua presença a João Lopes Fiúza e Manoel Fernandes da Costa obrigue a assignar termo de não offender per sy nem por outrem ao dito Francisco Manoel da Sylva (...)”

-2-

Información sobre el proceso de doña Teresa, basada en la declaración efectuada por su marido Francisco da Silva, inserta en el requerimiento presentado ante el virrey Conde de Atouguia

(AHU), *Conselho Ultramarino: Documentos avulsos da capitania da Bahia*, cx 3 doc. 362-363.

“Diz Francisco Manoel da Sylva Homem de negocio da Praça da Cidade da Bahia natural da villa de vianna casado com Dona Thereza de Jesus Maria viuva do sargente mor Manoel Fernandes da Costa que tratando-a em o tempo de anno e meyo que viverão no consorcio com a mayor Estimação de forma que hera a dita sua mulher quem governaava e despunha de todos os bens do casal a seu arbítrio entrou a mesma a odiar-se com o supplicante, e a Reconciliar-se com seu genro Joam Lopes Fiúza, e seu filho Manoel Fernandes da Costa com os quaes se não tractavão nem comonicava por demandas que trazião sobre bens do casal já desde o tempo de sua viuves, e sito sem mais cauza do que pertender o supplicante com prudência e pelos meyoys mais dicentes evitar as jornadas que fazia quando queria a hua sua fazenda que chamão Rossa fora da Cidade onde se demorava per tempo que lhe parecia, e igualmente ao sahir fora de Caza as horas que tinha vontade e tudo sem aprovaçam nem consentimento delle suplicante por entender ser esta prohibição conveniente ao seu Credito e útil a sua honra. Desta reconciliação que a dita mulher fez com o dito seu filho, e genro sem sciencia do supplicante e da ma vontade que a mesma lhe tinha já concebido pela refferida prohibição e o ódio que o genro e filho da dita sua mulher tinhão ao suplicante tanto pelo cazamento como por seguir affectivamente as demandas justas que com o casal trazião fazendo manifesta as injustiças dellas resultou

por induzimentos dos ditos genro, e filho a mulher do supplicante devorciar-se delle, e com effeito por ordem do juízo Ecclesiastico foy levada por deposito para casa de Gregório Pereyra de Abreu Homem de negócios da mesma Cidade com todos os bens que ella quis Como quem tinha as chavez de tudo quanto na caza havia, com o despótico poder do governo dellas. Neste deposito esteve nove mezes e a Requerimento do mesmo depositário fundado no terivel génio, E condiçam áspera que tem a dita sua mulher de forma que contra dizendo-se-lhe sua vontade faz excessos foy mandada pelo Ex.mo Arcebispo daquella Cidade pêra o Recolhimento da Misericordia por não pessoa particular que quizesse aceytar o novo deposito pella refferida razam do terrivel, e insupultavel génio da dita sua mulher.

Deste novo deposito do Recolhimento da Misericordai pertendeo a dita sua mulher ser removida pêra Casa de seo genro, e por conhecer o supplicante que vinha a ser o mesmo que estar em sua caza e Senhora absoluta de suas Acçoens, e vontade, se oppôs a este requerimento pelos meynos judiciaes que indo estam pendendo, não faltando porem nunca em contribuir-lhe com os seiscentos mil reis que lhe forão arbitrados pelo Juízo Ecclesiastico pêra seus alimentos não obstante serem excessivos, e exorbitantes, por não ter o Casal rendimento per sofrer tam grande emcargos e não obstante o Cabedal que a dita sua mulher tinha cultado e mandado ocultamente para fora de Caza, e as chaves de tudo quanto nella havia. Desta oppocissão que o suplicante fez pêra a dita sua mulher não ser removida do deposito da Misericordia pêra a Caza de seus filhos se atirou e acendeo maiz ódio quer todos tinham ao suplicante de forma que resolverão tirar-lhe a vida pêra o que procurarão pessoa pêra o fazer prometendo -lhe premio avultado, o que não teve effeito pello mesmo sujeito o revellar ao supplicante por direcção de hum relligioso da Companhia de Jesus com quem se confessara. Vendo a mulher supplicante e seos filhos frustrados este meyo, E outros que solilitarão pêra tirar-lhe a vida cogitarão outro, e foy entrasse de noute em caza do supplicante pelas Janellas que caem sobre o mar, e trapixe dos Azeytes por ficar topando o ultimo guindaste com as ditas Janellas o que assim se ixecutoy em hua das noytes do mês de Abril deste presente anno, mais em hora que o supplicante não estava em Caza e por isso também Livrou da morte: Vendo o supplicante a sua vida em tam manifesto perigo Cuydou em Evitallo embarcando no primeiro Navio que veyo daquella Cidade da bahia pêra esta Corte que foy a Nau de Licença do contracto do Tabaco que partio da mesma Cidade em o mez de mayo seguinte do refferido Cazo, e chegou a esta Corte no fim de Julho, e isto com aquelle sgredo e cautella que precisava, o não fazersse publica a sua Retirada e certa por isso a sua morte, porque então de dia sendo pocivel o matarião, com he costume naquellas partes.

Porem o supplicante antes de embarcar p̄ra esta Corte a buscar remédio a sua vida, e avechãoez que esprementava no Real Poder, e Justiça de V. Magestade ajustou todas as suas contas pagando tudo quanto devia, e deyxando a sua casa negocio, e bens no mesmo estado em que pesuhia com todos os Livros, escrituras, Créditos, escravos, fazendas em ser os Navios entregues cayxeiros António Mendes do Rego e manoeel Ventura de Souza per tudo administrarem e regerem bem como o supplicante o fazia, e melhor se fosse pocivel e nomeando p̄ra seos procuradores, a Furtuoso Vicente Vianna Homem de negócios, e ao sargento mor José Ignacio Alvarenga escrivão do Thezoureiro p̄ra tractarem das suas dependenciads alem do advogado, e solicitador por ser o supplicante Homem de todo o Credito, e verdade pela tratar sempre com todos e por tal he geralmente de todos estimado, e havido tanto naquella Cidade da Bahia, e em todas as partes de América como nesta Corte onde tem negócios, e correspondências E por ser Igualmente de génio pacifico cortes e afabel p̄ra todos sem nunca offender nem escandalizar a pessoa alguma e menos Cometido delictos e contrario e genro sua mulher Joam Lopes Fiuzas, porque he de génio muyto orgulhoso, e muyto de mandista e de vida menos ajustada, por haver gastado ilicitamente não so o cabedal que tinha mais também setenta mil cruzados que lhe derão em dote de sorte que se acha pobre, e vechado com muytas Execucoens, e he insigne jugador, e esta mesma vida tem emsinado a seu cunhado Manoel Ferandes da Costa porque o segue em tudo, e por isso ambos capazes de todo excesso, e absurdo p̄ra serem senhores de todos os bens que há no Casal que he todo o seo objeto. E porque todo o facto exposto consta da sentença de justificação incluza, e do Real Poder Grandeza e Piedade de V. Magestade he valler e Amparar aos seos vaçallos que aflitos e prostados aos seos Reaes pés imploram, e supplicam a seo Remédio, e o seu sucego peretende o supplicante que V. Magestade o protej pois que de tam Longe, e com tantos perigos vem procurão a sua soberanis e Regea Porteam mandando por especial Decreto que Vice Rey daquelle Estado obrigue aos ditos João Lopes Fiúza e a seo cunhado Manoel Fernandes da Costa e aos mais parentes da dita sua mulher asegurar-lhe a vida com as mais Rigorosas penas de direyto e que faça Recomendar a dita sua molher no Recolhimento em que se acha a ordem de V. Magestade e quando suceda estar já fora do mesmo Recolhimento a faça recolher em continente p̄ra que delle mais não saya sem especial ordem de V. Magestade ou p̄ra a Companhia do supplicante, e como os supplicantes por orgulhosas poderão individualmente e por meyo iníquos remeter p̄ra esta corte alguma ordem p̄ra o supplicante ser prezo, p̄ra este meyo lhe inhibirem os meyo do seu recurso lhe perder o seu credito, e negocio...”

-3-

Bahia, 3 de Outubro de 1761.

Carta del Cabildo da Bahía, dirigida al Rey, en la que se informa acerca del requerimiento presentado por el provisor y hermanos de la Santa Casa de Misericórdia, solicitando que fuese retirada de ese claustro D. Teresa de Jesús María, casada con Francisco Manuel da Silva, que se hallaba allí depositada tras su proceso de divorcio.

AHU, cx 30, doc. 5631-5632

“Representamos a V. Magestade, que achando-se conservada no depozito do Recolhimento da administração da casa da Misericórdia desta cidade D. Theresa de Jesus Maria casada com Francisco Manoel da Sylva, em virtude da ordem de V. Magestade dirigida ao Excellentissimo Arcebispo, que era desta Metrópole, por carta do Excellentissimo secretario de Estado Diogo da Mendonça Corte Real, em data do primeiro de Dezembro de mil settecentos e cincoenta e dous, nos requererão instantemente o Provedor e irmãos da dita Caza da Misericórdia por sua petição, instruídos com vários documentos, de que tudo com esta remettemos a V. Magestade a copia, que mandássemos transferir do dito Recolhimento para outra parte a dita D. Thereza de Jesus Maria eplo gravíssimo e intolerável detrimento, que com ella padecia a dita casa da Misericórdia e permiciosos embaraço que de sua companhia mão exemplo se seguia à educação das mossas donzellas, que residem no dito recolhimento, fundado principalmente o seo requerimento, em que a referida ordem de V. Magestade era totalmente condicional, por quanto nella somente se decretava ao Excellentissimo Arcebispo, que mandasse conservar a dita D. Thereza naquelle Recolhimento emquanto seo marido contribuísse com o premio de porcionista, ou não houvesse algum considerável inconveniente, o que tudo experimentavão pelo contrário, pois não só se lhe não pagava o dito premio, obrigando-os a terem demandas sobre a sua cobrança, mas também se achavão padecendo os gravíssimos inconvenientes , que constão de sua referida supplica. Mandamos responder a esta D. Thereza de Jesus Maria, a qual na sua resposta, instruída também com outros documentos, do que tudo na mesma forma remettemos a V. Magestade a copia, nos veyo expondo as muitas e urgentes razoens, que concorrião para não dever ser retida no referido Recolhimento, fazendo-nos depois em requerimento próprio, e separado tão repetidas supplicas, authorizadas com certidão do Medico, a respeito de achar-

se gravemente enferma, e ser-lhe difficil curar-se naquella caza, que lhe damos despacho, para que podesse sair a curar-se fora dellas, debaixo de fiança a tornar para o dito Recolhimento melhorada, que fosse, graças, que não chegou a ter effeito. Tambem mandamos responder sobre a materia ao Procurador Bastante do sobredito Francisco Manoel da Sylva mardio da dita D. Thereza de Jesus Maria, o qual na sua resposta declarou, que elle dito marido convinha em que ella saisse do Recolhimento em que se achava por estar assim com ella composta como constava da transacção, que havia feito, Procuração e carta de Ordens, que apresentou com a sua resposta, do que tudo da mesma sorte remettemos a V. Magestade a Cópia. Mas sem embargo do que assim o requerimento do Provedor, e Irmãos da Caza da Misericórdia, como da dita D. Thereza de Jesus Maria, a cujo favor esta também a resposta do Procurador bastante do mencionado seo marido, nos parecem muito justos, e tudo se comprova com os documentos que por elles se apresentarão, e de que fielmente com esta remettemos a V. Magestade a copia, e sem embargo, de que pareça, que na referida Ordem de V. Magestade, a qual vai copiada a folhas três do Instrumento junto, se requer a satisfação dos alimentos arbitrados por clausula essencial, para poder ser a dita D. Thereza conservada no Recolhimento, com tudo como não devemos interpretar as ordens de V. Magestade, antes com a obediência cega somos obrigados a dar-lhe inteira execução, e muito mais quando na de se trata manda V. Magestade que havendo considerável inconveniente, se lhe reprezente, assim o executamos, pondo tudo na presença de V. Magestade para que lhe mande dar na matéria a providencia que muito for servido. Bahia em Meza Capitular e de Outubro trez de mil settecentos e sessenta e hum.”

-4-

Salvador, 25 de Agosto de 1757.

Instrumento público en el que se contienen las peticiones y certificaciones presentadas por doña Teresa en el proceso abierto contra su reclusión en el Recogimiento de la Santa Casa de la Misericordia en 1751, tras una breve estancia en casa de Gregorio Pereira, y los correspondientes despachos del Sr. Arzobispo, formalizados ante el escribano eclesiástico, padre Bernardo Botelho.

AHU, Cx 30, doc. 5631 – 5632, fl. 404

“(…) e fugido o ditto marido desta cidade para Portugal no anno de mil setecentos e sincoenta e dous com mais de oytenta mil cruzados que usurpou do casal da supplicante no anno seguinte de mil setecentos e sincoenta e três chegou a vossa Excelência Carat do Excelentíssimo /fol. 405/ Secretario Diogo de Mendonça Corte Real na qual insinua que sua Maggestade hera seruido que vossa Excellencia mandace conseruar a suplicante no ditto Recolhimento emquanto seu marido comtribuhisse com os alimenttos arbitrados ou nam ouvece algum inconveniente de que vossa excelência daria parte ao ditto senhor e por que no mesmo anno de mil settecentos na Rellaçam Ecclesiástica desta cidade julgando-sse diuorcio a supplicante com cuja sentença ficou secando o depozitto e arbítrio dos alimenttos feytos em consequência da causa do mesmo diuorcio, e a supplicante he huma mulher de mays de sessenta anos de idade pellos quais lhe continuam repetidos achaques principlamente o de hum ou dos causados de hum flatto pella qual qual tem estado varias uezes em grande perigo de vida, como sendo necessária presentar certidam de Medico que lhe tem assistido do nam podendo ella supplicante vallerce na clauzura em que que /fol.405v./ esta pos remédios precisos para atalhar aquelle flato nas ocaziões em que lhe da nem também fazer a eles poziçam do Testamento que pretende é menos reger os bens de que esta de posse alem do prejuízo que mais lhe segue em estar pagando do seu cazal cem mil reis cada anno a caza da Mizericordia Inconueniente bastantte e attendiuel para s supplicante se nam poder conseruar no ditto recolhimento e por nam poder conseruar no ditto recolhimento e por nam poder tambem de lhe concluir a Redussam dos mais bens com que se leuantou o ditto seu marido que se retirou do Reyno de Portugal para terras do Reyno de Castella a tittulo de cayxa ou banqueiro de negocio muytto antes do ttarramoto socedido na cidade de Lisboa, o que tudo he muyto attendiuel para vossa Excellencia nam mandou conseruar a supplicante no ditto recolhimento mais premitir passarce delle para a casa de seu filho Manoel Fernandes da Costa he casado e uiue com notória honra// Portanto pede a vosa Excelencialhe faça parecer/fol. 406/ Mercê permitir poderá a supplicante passar-se do ditto Recolhimento para a casa do dito seu filho e se lhe nam impressa pêra isto a liberdade visto se nam poder conseruar no ditto Recolhimento pellos motius referidos do que vossa Excelência pode dar partte a sua Magestade per que este nam mande per sy sonseruar a supplicante naquella clauzulla mais insinua que vossa Excellencia a manda comseruar precedendo correçoens Referidas de prestaçam de alimentos e de nam hauer inconueniente// Recebera Mercê

Temos deferido a supplicante huma de muitas vezes”.

Petição que hace la suplicante al reverendo Arzobispo para que no le impida su libertad.

“Excelentissimo e reuerendissimo Senhor

Donna Theresa de Jesus Maria que ahando-se a supplicante separada por sentença de diuorcio e ficando por isso liberta para poder liurementemente uiuer onde quiser/fol.406v./ por nam ser separaçam feita por adultério mas por ciuicias feytas pello fugido seu marido para melhor lhe usurpar o cabedal e fugir no anno de mil settecentos e cincoenta e dous com mais de oytenta mil cuzados que usurpara da supplicante como he publico nam obstante isso se tornou a empedir a liberdade a suplicante pello prouedor e Irmãos da misericórdia desta cidade de hontem dezasseis de mayo de mil settecentos e sincoenta e seis por hordem de vossa Excellencia reuerendicima proferida contemplaçam da cartta do Excelentissimo Secretario de Estado fazendo Recolher a supplicante por força entrou no Recolhimento da Misericórdia Recomendandoce a portteyra e portteyro que entam deyxassem usar da liberdade prendendo-sse e injuriando-se nesta forma a supplicante contras as desposições do direytto que nam permite impedirce a liberdade sem culpas justificadas, porque a supplicante as nam tem para ser assim vexada injuriada /fol 407/ e prejudicada nos seus bens e saúde, sem a ditta cartta manda impedir a liberdade a supplicante como se lhe tem impedido e uay impedindo, nem finalmente os faça em termos de se fazer obra alguma por ella, estando a supplicante separada por sentença de diuorcio e nam recebendo a supplicante alimenttos a pertto de dous annos por iuitar a grande uzurpasam que com a capa(?) delles se fazia nos seus, nem ultimamente queria a suplicante estar comseruada no ditto recolhimento pellos grandes prejuízos que delle se lhe segue e achaques que padesia por ser mulher de mais de sessenta annos de Idade// Porttanto// Pede a vossa Excellencia como executar delegado ou Comissário da ditta cartta lhe faça mercê nam impedir a liberdade a supplicantte nem a mandar impedir pello ditto uedor e Irmãos da Misericórdia por nam ser isso prometido por direito nem pella dita artta que nam conthm desposisam obrigattoria para se /fol. 407v./ lhe estar empedindo como se empede a liberdade da supplicante recebera mercê dona Theresa de Jesus Maria.

Despacho do Reuerendo Arcebispo em que manda a suplicante recorrer a sua Magestade.”

Despacho

“Rocorra a sua Magestade como por uezes, lhe temos Insinuado, Bahia Mayo vinte de mil settecentos e sincoenta e seis. Excellencia REuerendissima

Petiçam

Diz Donna Thereza de Jesus Maria que para bem de sua justissa lhe he necessário que o escriuam deste Juízo o Padre Bernardo Botelho Freyre lhe passe por certidm e treslado de humas pettissoens e depachos de Sua Excellencia reuerendissima pede a uossa mercê lhe faça mercê mandar passar a ditta certidam em modo que faça fee// E recebera mercê.”

Despacho

“Passe nam hauebdo inconuenientte// Fassam

Certidam

O Padre Bernardo Botelho Freyre sacerdotte do habitto de SamPedro Notário/ fol. 408/ Apostólico de Sua Santidade escriuam do Juízo eclesiástico e escriuam delle nesta cidade do saluador Bahia de todos os sancttos por sua Excellencia Reuerendissima que deos guarde. Certifico que por parte de donna Thereza de Jesus me foram apresentadas umas pettissoens com os despachos sellos (?) postos do Excellentissimo Reuerendissimo senhor Arcebispo Requerendo-me lhe passasse e por certidam o theor das dittas petiçoens e despachos cujo theor de tudo he seguinte.”

Petición

“Excelentissimo e Reuerendissimo senhor// diz Donna Thereza de Jesus Maria que pello despacho incluso lhe defere vossa Excelência que por ordem fora apresentada onde deuia ser, e que recorresse a suplicante esta a própria porque trelado de trelado nam me rsponde e por quantto a supplicante nam desputta sobre se a ordem mal ou bem apresentada no Juízo da corte amis so pode uista da copia desta ordem que vossa Excellencia por ter usado e estar uzando della pello// p. 408v./ modo escryto na suplica inclusa nos quaes termos se deue usar ou negarse direyttamente a ditta vjstta porque de outra maneyra he deferir fora do pedido nem aquelle juízo da coroa he executtor da ditta ordem

para se poder recorrer a elle mais so a vossa Excellencia a quem veyo comittida aquella que tem certa fazer a execussam pella copia que mandou tirar cuja copia ainda que fosse treslada de treslado nem por isso se deue peruerter (?) a vista pedida pella supplicante por que assim como vossa Excellencia acha fee na copia da referida ordem para a estar executando e vechando a supplicante na prizam do recolhimento em que a pos sem culpas justificadas assim também deue ter fee para se ouvir a suplicante com seus embargos meterem-se a forma do Alvará mencionado na referida supplica poys de outra sorte fica manifesta avixassam que vossa Excellencia neste Pede a uossa mercê lhe faça merce mandar passar a ditta ceridam em modo que faça // E recebera mercê.”

Despacho

“Passe nam hauendo inconueniente// Fassam

Certidão

O Padre Berbarado Botelho Freyre sacerdotte do hábito de sam Pedro Notário/ fol. 408/ Apostólico de Sua Santidade escriuam do jesizo eclesiastico e escriuão delle nesta cidade do saluador Bahia de todos os sancttos por sua Excellencia Reuerendissima que deos guarde. Certifico que por parte de donna Theresa de Jesus me foram apresentadas umas pettissoens, com os despachos sellos(?) postos do Excelenticimo Reuerendicimo senhor Arcebispo Requerendo-me lhe passesse e por certidam o theor das dittas petiçoens e despachos cujo o theor de tudo e o seguinte.”

Petición

“Petiçam que fés a suplicante ao reuerendo Arcebispo Repetindo-lhe a vista pêra embargos de subresão a ordem de sua Magestade por estar usando della.

Excelenticimo e Reuerendicimo senhor// diz Donna Thereza de Jesus Maria que pello despacho Incluso lhe defere vossa Excelência que por ordem fora apresentada onde deuia ser, e que recorresse a supplicante esta a própria porque treslado de treslado nam me respondeo(?) e por quanto a supplicante nam desputta sobre se a ordem mal ou bem apresentada no juízo da corte mais so pede uista da copia desta ordem que vossa Excellencia por ter uzado e estar uzando della pello /p. 408v./ modo escripto na supplicas inclusa nos quaes termos

se deue usar ou negarse direyttamente a ditta vjstta porque de outra maneyra he defenir fora do pedido nem aquelle Juízo da coroa he executtor da ditta ordem (?) para se poder recorrer a elle mais so a vossa Excellencia a quem veyo comittida aquella que tem certa fazer a execussam pella copia que mandou tirar cuja copia ainda que fosse treslada de treslado nem por isso se deue peruerter a vista pedida pella supplicante por que assim como vossa Excellencia acha fee na copia da referida ordem para estar a executando e vechando a supplicante na prizam do recolhimento em que apos sem culpas justificadas assim também deue ter fee para se ouvir a suplicante com seus embargos meterem-se a forma do Alvará mencionado na referida supplica poys de outra sorte fica manifesta avexassam que vossa Excellencia neste caso quero com a suplicante / pelo que pede/ a vossa Excelência lhe faça mercê mandar dar vista na forma requerida na supplica incluza por lhe ser premittida, e se nam deue negar ahinda dos decrettos quanto mais da copia da ditta ordem que consiste de huma cartta digo em huma carta de secretario pella qual se não podia nem pode fazer obra alguma// E recebera mercê// E recebera mercê// Dona Thereza de Jesus Maria //”

Despacho

“Nam há que deferir porque se negarmos dar vista da própria com muyta mais razam, o deuemos fazer do treslado sem que sirua de fundamento a supplicante o auermos mostrado a ditta ordem ou treslado ao prouedor da Santta casa da Misericórdia por assim ser necessário para darmos ynteiro comprimento como deuiamos a ordem de sua maggfestade, Bahia Maio dezoytto de mil settecentos e sincoenta e gautro. Arcebispo//”

Petición

“Excelenticimo e reuerendicimo senhor diz Dona Thereza de Jesus Maria que / fol. 409/ tendo notticiado que Vossa Excelência tinha ordem em que se dezia ser de sua Magestade para a mandar conseruar prizam do Recolhimento da Misericordia em que se acha pedio a supplicante visto de sua ordem e de negando-lhe vossa Excelência com o pretexto de nam ter uzado nem usar della Recorreo a suplicante para a coroa onde se lhe nam deu prouimento pello ditto pretexto que majs se certificam com huma ordem que vossa Excellencia Junttou na resposta do recurso e porque tem a supplicante noticia que vossa Excellencia antes de essa ordem ao ditto recurso a mandar a copiar pollo escriuam deste Juízo. O Padre Bernardo Botelho Freyre e que mostra a copia da ditta Ordem aos Prouedores da Mizericordia para lhes insinuar se comseruem a supplicante a

prizam no Recolhimento digo na prizam do ditto Recolhimento nos quais termos se uerifica ser vossa Excellencia uzado e estar uzando da ditto ordem e uexando por ella a supplicante com ynurias e prejuizos /fol. 410/ daquelle carsere e assim se deue dar vista a supplicante da ditto copia da ordem que vossa Excellencia tem para embargos de obreçam abraçam e nullidade notória// Portanto// Pede uossa Excellencia lhe faça mercê amndar-lhe vista da copia da ditto ordem para formar os ditos embargos e se remeter a dita sair (?)digo se remeterema Sacretaria onde se passou na forma do Alvará de trinta de Outubro de mil settecentos e trinta e hum e que paresse efeito o ditto escru«iuam o Padre Bernardo Botelho Freyre receber de vossa Excellencia a referida copia da ordem que tem da re digo da ordem que tem para a autuar e continuar a vista pedida// Receberam mercê// Dona Thereza de Jesus Maria.”

Despacho

“A ditto ordem foy apresentada aonde deuia ser e se acha e assim recorra onde esta a própria por treslado ainda que a hauer nam merecer fee Bahia Mayo dezassette de mil settecentos e sincoenta e quatro annos. Arcebispo// E nam se continha mais em as dittas pettições e seus despachos com o Real dos quais/ fl. 410/ fis passarem e fielmente das próprias que se me apresentaram e tornei a entregar a quem de como as recebeo aqui assignou e com ellas estauam per que consertey subscriuy// e assigney em officla da Justissa Commigo nesta sobre ditto cidade aos vintte e hum dias do mês de Junho de mil settecentos e sincoenta e cinco annos eu o Padre Bernardo Botelho Freyre o subscreuy// Padre Bernardo Botelho Freyre// consertada por mim escreuam o Padre Bernardo Botelho Freyre// e commigo Inquisidor Jerónimo da Rocha Castello Branco// António Domingues Lobajeyra// O qual Instrumento em publica forma eu Francisco Vieyra da Silua taballiam publico do Judicial e nottas nesta cidade do Saluador Bahia de todos os santos e seu termo fis aquy bem e fielmente passar o presente Instrumento das próprias petiçoens e seus despachos em ellas proferidas e certidam passada e pede huma como fica ditto no primeiro destte ditto Instrumento que tudo me foy/ fol. 411/ apresentado aas quais me reportto os torney a entregar a quem me parentou que de como o recebeo aqui assignou e com ellas e hum (...) comigo abaixo (...) Instrumento e Comfery consertey selos em que assigney de meus signais públicos e raros seguinttes// Eu Francisco Vieyra da Silua.

Diz D. Thereza de Jesus Maria, que pêra bem bem se sua justiça lhe he necessário que o escreuão dos feitos da coroa lhe passe a certidão de huns autos da clausula da supplicante interpor do reuerendissimo arcebispo sobre lhe de negar

vista para embargos de subreção e nulidade a copia do auizo do sacartario que a mandava conservar no Recolhimento da Misericorida, porque conste e declare o dia mês e anno em que se mandar passar carta para virem do júzo ecclesiastico os papeis em que se dava o dito reuerso, se denegou provimento nelle a suplicante e se condemnou o seu advogado em 100 reis e suspensão.”

-5-

1756

Instrumento público de una petición presentada por doña Teresa de Jesús a la Santa casa de la Misericordia y certificaciones expedidas a su favor.

AHU, Cx 30, doc. 5631 – 5632, fl 426

“Senhor Prouedor da Casa da Misericórdia// fol. 426// Diz Donna Thereza de Jesus Maria que para bem de sua justissa lhe he necessário certidão que contem dias meses e annos em que a mesa recebeu por conta da suplicante em o anno de mil e setecentos e sincoenta e hum e mil e setecentos e sincoenta e dous a porçam de cem mil reis annual leuada por parte de Francisco Manoel da Silua aos seus procuradores declarando-se a sahida que se tem dado pello dispenseiros da Misericórdia as porçoens dos ditos cem mil reais não gastando a Caza nada com a suplicante e sustento nem em outra cousa alguma E de vossa mercê lhe faça mercê mandar passar a dita certidão e amndo que faça fe e recebera mercê.”

Certificación (fols. 431v.-432)

“José Aluares da silua Familiar do santo Officio e Cidadão desta cidade, Escrivão/ fl. 432/ actual da Meza da Caza da Santa Misericórdia desta Cidade de Salvador da Bahia de todos os santos e Hospital de sam cristóvão della que screuo en o presente anno certifico que reuendo o Liuro dos Acórdãos desta santa casa nelle a folhas oitenta e duas uerco achej a copia de huma carta que a Meza desta santa casa escreueoa Excellentissimo e reuerendissimo senhor Arcebispo Dom José Botelho de Matos para se conseruar no Recolhimento della Donna Theresa de Jesus Maria documento do que acompanhaua cujo theor de uerbo aduerbum he da maneja e forma seguinte senhor Prouedor e mais Irmãos alias officiaes da Meza da Sancta Caza da Mizericordia sem embargo da ordem audiência uncluzo

ser notório a esta Meza e Irmãos dessa santa Casa e o hauermos apresentado ao Prouedor que foi della José Pires de Carualho(?) e Albuquerque como não fosse com a deuida formalidade eszames presentemente ponho-a nas mãos de vossas mercês e nas demais que lhes serue para todod o tempo hey ser presente O que sua Magestade declara cujo cumprimento E a parte do dito senhor recomendamos a vossas mercês a quem Deos goarde Bahia quinse de mayo de mil setecentos e sincoenta e seis// Arcebispo da Bahia.”

Certificação (fol. 436)

“Antônio Ribeiro Santos Oliveira prouado e insistente nesta cidade certifico em Como Dona Thereza de Jesus Maria Mulher /fol 436v./ de Francisco Manoel da Silua e Recolhida no Recolhimento da Misericórdia padece um (...) medico Hypochondriaco Mesterio inalterado com frequêcia insultos defectiuos, febres, vômitos, anciãs, reegias repetidas clolicas contra mais semptencas dos muitos Em que se Reuja a dita queixa, (...)”⁶³.

⁶³ Dificultades de lectura por el mal estado de conservación.